EL ESPÍRITU Plenitud de la Pascua

Celebramos la fiesta del Espíritu, el mejor regalo de la Pascua y alma de la Comunidad cristiana. Hoy es el día de la Iglesia y de los laicos.

Jesús resucitado alienta su Espíritu sobre los discípulos y les dice: "Recibid el Espíritu Santo". Jesús, genio de hombre y plenitud de vida, nos comunica lo más bello y dinámico de su resurrección: el Espíritu, que nos hace personas nuevas, hombres y mujeres valientes, emprendedores, con un nuevo estilo de vivir: el que brota de un Evangelio reflexionado, compartido y puesto en práctica por la Iglesia.

El Espíritu Santo es amor, justicia, fraternidad, paz, alegría, comprensión, generosidad, y nos motiva a la misión: "Como el Padre me ha enviado, así os envío yo". El Señor nos comunica la fuerza de su Espíritu para anunciar el Evangelio en todos los ambientes, superando resistencias y hostilidades.

Nosotros, por el Espíritu, somos testigos de Jesús, presencia liberadora de Dios en el mundo, e hijos de un Padre entrañable, con el que hablamos tiernamente de continuo.

Pablo en su primera Carta a los Corintios nos recuerda que el Espíritu nos impulsa a misiones concretas dentro de la comunidad y en el mundo: "En cada uno se manifiesta el Espíritu para el bien común".

Hoy, como ayer, las comunidades vivas son aquéllas que se mueven al aire del Espíritu, con proyectos y realidades nuevas, y con los seglares como protagonistas de la acción creativa. La pastoral es una tarea común y el Espíritu nos llama a todos a colaborar.

Ven, Espíritu Divino
manda tu luz desde el cielo.
Padre amoroso del pobre;
don, en tus dones espléndido;
luz que penetra las almas;
fuente del mayor consuelo.

Ven, dulce huésped del alma, descanso de nuestro esfuerzo, tregua en el duro trabajo, brisa en las horas de fuego, gozo que enjuga las lágrimas y reconforta en los duelos.

Entra hasta el fondo del alma, divina luz, y enriquécenos. Mira el vacío del hombre, si tú le faltas por dentro; mira el poder del pecado, cuando no envías tu aliento.

Riega la tierra en sequía, sana el corazón enfermo, lava las manchas, infunde calor de vida en el hielo, doma el espíritu indómito, guía al que tuerce el sendero.

Reparte tus siete dones según la fe de tus siervos; por tu bondad y tu gracia, dale al esfuerzo su mérito; salva al que busca salvarse y danos tu gozo eterno.



PENTECOSTÉS
Domingo, 4 de junio

LECTURAS:
Hechos 2, 1-11.
Salmo 103.
1 Corintios 12, 3b-7.12-13.
Juan 20, 19-23.

PARROQUIA PERPETUO SOCORRO Misioneros Redentoristas MADRID



DIOS SOS HA-BLA HOY

HECHOS DE LOS APÓSTOLES

Al cumplirse el día de Pentecostés, estaban todos juntos en el mismo lugar. De repente, se produjo desde el cielo un estruendo, como de viento que soplaba fuertemente, y llenó toda la casa donde se encontraban sentados. Vieron aparecer unas lenguas, como llamaradas, que se dividían, posándose encima de cada uno de ellos. Se llenaron todos de Espíritu Santo y empezaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu les concedía manifestarse.

Residían entonces en Jerusalén judíos devotos venidos de todos los pueblos que hay bajo el cielo. Al oírse este ruido, acudió la multitud y quedaron desconcertados, porque cada uno los oía hablar en su propia lengua. Estaban todos estupefactos y admirados, diciendo:

«¿No son galileos todos esos que están hablando? Entonces, ¿cómo es que cada uno de nosotros los oímos hablar en nuestra lengua nativa? Entre nosotros hay partos, medos, elamitas y habitantes de Mesopotamia, de Judea y Capadocia, del Ponto y Asia, de Frigia y Panfilia, de Egipto y de la zona de Libia que limita con Cirene; hay ciudadanos romanos forasteros, tanto judíos como prosélitos; también hay cretenses y árabes; y cada uno los oímos hablar de las grandezas de Dios en nuestra propia lengua».

SALMO RESPONSORIAL

ENVIA TU ESPÍRITU, SEÑOR, Y REPUEBLA LA FAZ DE LA TIERRA. Bendice, alma mía, al Señor: ¡Dios mío, qué grande eres! Cuántas son tus obras, Señor; la tierra está llena de tus criaturas.

Les retiras el aliento, y expiran y vuelven a ser polvo; envías tu espíritu, y los creas, y repueblas la faz de la tierra.

Gloria a Dios para siempre, goce el Señor con sus obras. Que le sea agradable mi poema, y yo me alegraré con el Señor.

PRIMERA CARTA A LOS CORINTIOS

Hermanos:

Nadie puede decir: «Jesús es Señor», sino por el Espíritu Santo.

Y hay diversidad de carismas, pero un mismo Espíritu; hay diversidad de ministerios, pero un mismo Señor; y hay diversidad de actuaciones, pero un mismo Dios que obra todo en todos. Pero a cada cual se le otorga la manifestación del Espíritu para el bien común.

Pues, lo mismo que el cuerpo es uno y tiene muchos miembros, y todos los miembros del cuerpo, a pesar de ser muchos, son un solo cuerpo, así es también Cristo. Pues todos nosotros, judíos y griegos, esclavos y libres, hemos sido bautizados en un mismo Espíritu, para formar un solo cuerpo. Y todos hemos bebido de un solo Espíritu.

EVANGELIO DE SAN JUAN

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: «Paz a vosotros».

Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: «Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo».

Y, dicho esto, sopló sobre ellos y les dijo: «Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos».

Damos gracias

PADRE DE BONDAD Y DE TERNURA, TE DAMOS GRACIAS Y TE BENDECIMOS PORQUE HAS DERRAMADO EL DON DEL ESPÍRITU

SOBRE LA IGLESIA Y SOBRE NUESTRA
COMUNIDAD.

GRACIAS POR LA RIQUEZA DE SERVICIOS QUE SE DESARROLLAN EN EL SANTUARIO: LA CATEQUESIS Y LA EDUCACIÓN DE NIÑOS Y JÓVENES.

LA ENSEÑANZA DE LA PALABRA A LOS ADULTOS.

LA ASISTENCIA A LOS POBRES,
LA ATENCIÓN A LOS ENFERMOS,
LA SENSIBILIDAD CON LAS NUEVAS REALIDADES FAMILIARES, LA CASA ABIERTA
HACIA LOS HERMANOS INMIGRANTES
Y LA PREPARACIÓN Y CUIDADO DE LAS
CEL EBRACIONES.

ALIENTA EN NOSOTROS CAMINOS DE ENCUENTRO.

QUE HAGAMOS POSIBLE
NUEVOS PROYECTOS DE DESARROLLO
SOLIDARIO.

ILUMÍNANOS PARA QUE SEPAMOS VIVIR Y ANUNCIAR

EL EVANGELIO DEL AMOR Y DE LA PAZ. LLÉNANOS DE VITALIDAD Y ALEGRÍA PARA SER TESTIGOS DE JESÚS EN NUESTROS AMBIENTES.

RENUEVA EN NOSOTROS EL PRODIGIO DE PENTECOSTÉS

Y ENSANCHA TU REINO FRATERNO, COMO CASA COMÚN DE TODOS LOS HUMA-NOS. AMÉN.

PENTECOSTÉS

MONICIÓN DE ENTRADA

Amigos: bienvenidos a la fiesta de Pentecostés, culminación gozosa de los 50 días pascuales. Es la fiesta de la plenitud, de la madurez, de la Comunidad en acción. Recogemos en ella el mejor fruto de la Pascua: el Espíritu de Jesús que renueva todas las cosas e impulsa a las comunidades a la tarea misionera.

El Espíritu Santo es don de Dios, fuerza del Evangelio, alma de las Comunidades. El objetivo de Pentecostés es unir a las Iglesias, abrirse a los pueblos y culturas, dar testimonio de Jesús y proclamar la justicia y la libertad. Él está presente y activo aquí, en medio de nuestra asamblea.

ACTO PENITENCIAL

- ☐ Tú, que eliminas nuestros miedos y nos enriqueces con tus dones. Señor, ten piedad.
- ☐ Tú, que nos llamas a fortalecer la comunidad. Cristo, ten piedad.
- ☐ Tú, que nos envías a ser testigos tuyos en medio del mundo. Señor, ten piedad.

MONICIÓN A LAS LECTURAS

De miedosos y cobardes tras la muerte de Jesús, los apóstoles cambian radicalmente con la venida del Espíritu Santo. Abren puertas y ventanas y salen a las calles de Jerusalén a anunciar la Buena Nueva de Jesús. El Espíritu les capacita para la misión y el dinamismo imparable del Evangelio rompe todas las fronteras.

Todos, clérigos y laicos, por el bautismo, formamos un solo Cuerpo que es la Iglesia. Todos trabajamos unidos en ella. El Espíritu Santo nos hace iguales en dignidad y nos llena de sus dones para el bien de la comunidad. Nos lo recuerda San Pablo en la Primera Carta a los Corintios

Jesús entregó a los discípulos y a toda la Iglesia el mejor de los regalos: el Espíritu Santo. Con él los cristianos tenemos total garantía para continuar la Evangelización por todo el mundo.

ORACIÓN DE LOS FIELES

- ➤ Envíanos, Señor, el don de sabiduría, para que aprendamos a transmitir la Buena Noticia del Evangelio a todos los hombres y mujeres de nuestro mundo. Roquemos al Señor.
- ➤ Envíanos, Señor, el don de entendimiento, para que seamos capaces de adaptar el mensaje de Jesús a nuestra sociedad actual, descubriendo los signos de tu plan de salvación. Roquemos al Señor.
- ➤ Envíanos, Señor, el don de consejo, para que actuando con libertad, sepamos orientarnos correctamente en la elección de nuestra profesión y en el compromiso cristiano de nuestro trabajo. Roguemos al Señor.
- > Envíanos, Señor el don de ciencia, para que hagamos nuevos descubrimientos para el bienestar de la humanidad y no para su destrucción. Roquemos al Señor.
- ➤ Envíanos, Señor, el don de fortaleza, para que sepamos afrontar los sufrimientos de la vida con esperanza y coraje evangélico. Roguemos al Señor.
- ➤ Envíanos, Señor, el don de piedad, para que no permanezcamos impasibles ante el sufrimiento de tantos hombres, mujeres y niños de nuestro mundo. Roguemos al Señor.
- ➤ Envíanos, Señor, el don de temor de Dios, para que, libres de toda idolatría, busquemos el encuentro contigo, único Dios y Señor, y así alabemos por siempre tu nombre. Roguemos al Señor.

ORACIÓN:

Escucha, Padre, nuestras súplicas y derrama sobre nosotros la fuerza renovadora de tu Espíritu Santo. Te lo pedimos por Jesucristo nuestro Señor. Amén.